¿Puede ser el yuan chino la principal divisa del mundo?

El Ciudadano · 19 de enero de 2018

La tasa de cambio del yuan alcanzó esta semana sus índices máximos en dos años. El alza se registró después de que varios bancos centrales de Europa lo incorporaran a sus carteras de reservas.



El largo tiempo esperado por el inicio del comercio de futuros de petróleo nominados en yuanes ha contribuido bastante a la consolidación de la divisa

china.

Los expertos de mercado rusos priorizan este factor de su crecimiento, pero no descartan otras influencias ni tampoco las que van a contracorriente.

Pocos opinan que el futuro del yuan en los mercados internacionales sea fácil. Las preocupaciones que genera en Estados Unidos la posible expansión del yuan son solo uno de los factores que contienen el alza.

Ante todo, dicen, la propia estructura de la economía china todavía no está preparada para la salida de la moneda nacional al ámbito mundial.

En esa dirección, Andréi Shenk, analista del banco Otkrytiye Private Banking, explicó al sitio ruso *RT* que el crecimiento registrado está «relacionado con la espera de reformas».

«Al final del año pasado se produjo un cambio en el Buró Político [del Partido Comunista]. La principal cuestión en disputa es sobre las reformas económicas que se producirán en el próximo lustro», dijo. A su juicio, el cambio más esperado sería una flexibilización de controles sobre la circulación de capitales.

Por otro lado, la creciente demanda de yuanes tiene que ver con el esperado endurecimiento de la política monetaria del Banco Popular de China.

Grandes intervenciones financieras en el mercado interno por parte del ente regulador nacional propiciaron un yuan más fuerte, dijo en declaraciones a *RT* Alexéi Máslov, quien encabeza la Escuela de Estudios Orientales de la Escuela Superior de Economía, con sede en Moscú.

Además, el crecimiento de la divisa china ha sido provocado por las declaraciones de varios bancos centrales de la UE.

Cabe recordar que el yuan se hace cada vez más firme desde 2016, cuando el

Fondo Monetario Internacional lo incorporó a su cesta de monedas con derechos

especiales de giro (DEG).

Allí la divisa china ocupa el tercer puesto (10,92 %), al adelantar por su

participación al yen de Japón (8,33 %) y la libra esterlina (8,09 %). Y el mayor

factor en este proceso aún está por delante: es el inicio del comercio de futuros de

petróleo nominados en yuanes en la Bolsa Internacional Energética de Shanghái.

Sin embargo, uno de los obstáculos para el comienzo de la circulación

internacional del yuan es que se apoya exclusivamente sobre el bienestar y la

estabilidad económica del propio país emisor.

Si bien esta economía se está desarrollando intensamente, tal como hemos

informado en *El Ciudadano*, cabe señalar que el sector bancario se encuentra

regulado hasta tal punto que no puede considerarse completamente 'de mercado'.

Debido a eso, la divisa china todavía no es libremente convertible.

Fuente: El Ciudadano